

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

TRABAJO INVESTIGATIVO

EL CANNABIS MEDICINAL

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROFESOR MANUEL I. RAMOS

EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO ETC 301 ÉTICA CRISTIANA Y DEBATES

CONTEMPORANEOS

POR

KEISHLA D. QUINTANA RUIZ - 4238

SAINT JUST, P.R

4 DE MAYO DE 2025

El Cannabis Medicinal: Un Análisis Ético desde la Perspectiva Cristiana

El uso del cannabis con fines medicinales ha generado un amplio debate en el ámbito médico, social y moral. Lo que antes era una sustancia rechazada por su vínculo con el uso recreativo y el narcotráfico, hoy tristemente se presenta como una alternativa terapéutica para enfermedades crónicas, terminales y de difícil tratamiento he incluso para niños con impedimentos. El cannabis medicinal ha sido aprobado legalmente en numerosos países y regiones para tratar afecciones como el dolor crónico, la epilepsia, la esclerosis múltiple, la depresión, la ansiedad, insomio y síntomas derivados de tratamientos como la quimioterapia. En este nuevo contexto legal, los médicos están autorizados a prescribir productos derivados del cannabis, y los pacientes pueden acceder a ellos de manera regulada. Ya en nuestra isla hay varios centros donde puedes adquirir de manera legal el cannabis he incluso puedes obtener la licencia en varios de los centros donde en ciertos días habrá un medico evaluando para que puedas obtener tu licencia de cannabis medicinal. Muchos cristianos asocian el cannabis con decadencia moral, rebeldía y adicción, lo cual complica su aceptación, incluso cuando se utiliza con fines médicos legítimos. Tristemente de ese mundo Dios me libro de la mentira sobre el cannabis medicianal. Además, hay inquietudes sobre la posible normalización del uso recreativo, los límites del uso medicinal y el potencial de abuso o dependencia. Las iglesias, los líderes espirituales, los profesionales de la salud cristianos y los creyentes en general se encuentran ante la necesidad de discernir si el cannabis medicinal es una práctica moralmente lícita, si es coherente con el carácter cristiano y si responde al llamado bíblico de cuidar la vida y aliviar el sufrimiento. Desde una perspectiva ética general, el uso medicinal del cannabis debe evaluarse a partir de varios factores: evidencia científica, consecuencias, intenciones,

marcos legales y el bienestar de los pacientes. Numerosos estudios han demostrado que ciertos componentes del cannabis, como el cannabidiol (CBD) tienen propiedades terapéuticas sin los efectos psicoactivos del tetrahidrocannabinol (THC). Algunos medicamentos a base de cannabis han sido aprobados por entidades regulatorias como la FDA y la EMA. No obstante, otros efectos del THC sí pueden alterar la conciencia, por lo que su uso debe ser cuidadosamente controlado. Las consecuencias y finalidad desde la ética, es evaluar si el uso del cannabis produce más beneficio que daño. Si se utiliza para aliviar el dolor, mejorar la calidad de vida y tratar condiciones médicas específicas bajo supervisión médica, se puede considerar una práctica moralmente aceptable. Sin embargo, si conlleva riesgo de adicción, deterioro cognitivo o evasión de otros tratamientos eficaces, la práctica se torna problemática. Por otro lado si consideramos el CBD este puede ser mas practico ya que es creada con el 40% de la planta y no causa efecto alguno sino que se podria comparar como cualquier otra planta medicinal en cambio el THC es creada a base de la flor de la planta la cual este si causa daño ya que crea adicción por sus efectos. El cannabis medicinal legalmente regulado permite establecer controles de calidad, dosificación y seguimiento clínico. Esto lo diferencia del uso recreativo o del consumo ilegal. La legalidad, sin embargo, no garantiza su moralidad. Es necesario discernir con sabiduría cristiana si este marco legal se ajusta a los valores del Reino de Dios. El uso del cannabis medicinal plantea preguntas sobre el testimonio cristiano. Algunos creyentes pueden temer que su uso afecte negativamente su testimonio ante otros. En mi caso personal fui usuaria de la cannabis ilegal y al momento del gobierno legalizarla fui con un medico y mentí dije que no podía dormir en las noches y sin pedirme nada de evidencia el medico firmo la solicitud y me entregaron la licencia. Para mi en ese entonces que no conocía a Dios fue glorioso comencé a

estudiar con referencia al CBD y THC. Yo solo quería el THC ya que el CBD es completamente sano sin efectos con el tiempo bajo los efectos que dicen ser curativos comencé a crear adicción quería mas, quería probarlo todo, quería sentir mas efecto en mi pero no me percataba el daño que me ocasionaba. Mientras estaba bajo los efectos Dios me hablaba y me hacia sentir mal, triste me decía por que confías en lo que te ofrece el mundo, por que no confía en mi. Por tal motivo esta sustancia a llegado a nublar al pueblo de Dios mas han confiado en lo que les ofrece el mundo mas nos han confiado en lo que Dios le quiere entregar la cual es la salvación a la vida eterna. La ética cristiana se basa en el amor a Dios. Nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:19), y estamos llamados a cuidarlo y no a destruirlo. La ética cristiana no busca respuestas automáticas, sino decisiones responsables basadas en principios teológicos, la Escritura, la razón y la comunidad de fe. Cada caso debe ser evaluado en oración, diálogo y con información confiable. No todo uso del cannabis medicinal es correcto, pero tampoco todo uso debe ser rechazado de plano ya que el CBD se puede analizar mejor. Los cristianos deben dar testimonio de prudencia, integridad y compasión. En temas controversiales, debemos actuar con sensibilidad pastoral, evitando escándalos innecesarios, pero también evitando juicios apresurados. Si un creyente usa cannabis medicinal bajo indicación médica, debe hacerlo con transparencia, responsabilidad y disposición al diálogo con su comunidad. El uso del cannabis medicinal representa un verdadero desafío ético en el tiempo presente. Frente a los prejuicios, la polarización y la falta de información, los cristianos están llamados a responder con sabiduría, amor y responsabilidad. El principio fundamental debe ser siempre el bienestar del prójimo, la defensa de la dignidad humana y la coherencia con el carácter de Cristo.